

LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

La Fiesta Nacional de la Buena Prensa

ESTA grande obra tiene por objeto hacer penetrar la idea *prensa* hasta las últimas capas de las masas católicas, como penetra la idea *patria* entre las clases populares por la fiesta de la bandera.

Su día clásico es el próximo sábado, día 29, solemnidad religiosa memorable de aquellas dos figuras culminantes de la Iglesia, el príncipe de los apóstoles San Pedro y el doctor de las gentes San Pablo.

La fiesta de la Prensa católica comprende tres actos principalísimos: oración, propaganda y limosna.

Oración.—Trátase de la gloria de Dios, se lucha por la salvación eterna de las almas, y todo el valor y toda la habilidad del hombre serían estériles si no le viniesen de lo alto socorros divinos apropiados a los tiempos.

LA HOJA PARROQUIAL recuerda a sus lectores que hay concedida indulgencia plenaria a todos los que confiesen y comulguen en ese día, y tomen parte en esta fiesta con oraciones, limosnas y obras de propaganda.

Propaganda.—No se comprende todavía la importancia del periódico católico, ni los fieles se sacrifican por él como es necesario. Los viejos dicen algunas veces que es una obra nueva y que antes se salvaban muy bien las almas sin necesidad de periódicos. ¡Antes... si, antes...! Pero no se fijan que antes el veneno de la mala prensa no estaba extendido por todas partes y, por consiguiente, el contraveneno de los buenos diarios no les era igualmente necesario.

Pero no se trata de antes sino de *ahora*. Y es un hecho que ahora el pueblo católico es engañado, envenado y corrompido por el periódico impío. Y es de suma urgencia fundar y sostener revistas y diarios católicos, desde la humilde publicación parroquial hasta el rotativo más formidable y temible.

Limosna.—No bastan oraciones, no basta nuestra acción personal, se necesitan medios materiales, se necesita mucho dinero para levantar la incomparable obra de la prensa católica a la altura que reclaman las circunstancias presentes. De ahí la razón de la limosna, de ahí el deber que incumbe a los buenos católicos de hacer en ese día algún sacrificio pecuniario en favor de la Prensa católica, cumpliendo lo que aconseja el refrán que dice: *A Dios rogando y con el mazo dando*.

A este fin se hará en las iglesias parroquiales una cuestación o petitorio a la salida de las misas y, además, se recibirán en las casas de los señores curas párrocos los donativos que los fieles tengan a bien entregarles, donativos que se invertirán, como queda expuesto, en fomentar la propaganda y lectura de buenos periódicos que contrarresten la funesta influencia de los malos y sectarios.

¡29 de junio! ¡Fiesta de la Buena Prensa! Que ningún católico deje de transcurrir este día sin dejar su cariñoso recuerdo. El que tenga mucho dé mucho, y el que tenga poco dé poco; pero que todos den algo conforme a sus recursos y posición.

El rico y el pobre

Cuento

Tras una vida llena de azares y de trabajos falleció un pobre aldeano, y su espíritu voló inmediatamente al cielo. El mismo día murió un noble y poderoso caballero, cuya alma tomó el mismo camino que la del campesino.

Juntas llegaron ambas a la puerta del cielo, y San Pedro, provisto de las clásicas llaves, abrió y dejó pasar primeramente el alma del magnate, haciendo caso omiso de la del labriego, que se quedó arrinconada a un lado. Allí, sin embargo, pudo ésta escuchar los cánticos de alegría y las regaladas músicas con que en la gloria se recibía el alma del poderoso señor.

Cuando cesó la algazara y santo regocijo, el alma, que tan paciente esperaba, volvió a llamar. Y el celeste portero acudió solícito a franquearle la entrada. Lo mismo el santo guardián que los ángeles recibieronle afablemente; pero no hubo cantos, ni músicas ni ninguna de aquellas armonías con que se solemnizara la entrada del rico.

Entonces, el alma del aldeano se dirigió a San Pedro y le dijo:

—Señor, permítame una observación. ¿En qué consiste que el poderoso ha sido tan solemnemente recibido aquí, y al pobre no se le festeja? ¿Acaso reina en este lugar la desdichada parcialidad que existe en la tierra?

—No tal, repuso el apóstol. No es eso. Tú eres tan grato a nuestros ojos como todos los buenos: para nuestro cariño no hay preferencias de ningún género, y tú vas a disfrutar la bienaventuranza que, a los que bien obraron, reserva el Paraíso. Pero has de saber, hijo, que pobres desgraciados como tú vienen todos los días, y poderosos entran muy de tiempo en tiempo. Justo es, pues, que celebremos con tanta pompa su entrada.

Precaución

El caminante ha pasado muchas veces por donde hay una cruz, recordando que en aquel sitio murió alguna persona de muerte violenta. Ante la cruz, el caminante reflexionó en la muerte y musitó una oración, o dedicó un recuerdo.

Por lo regular, las cruces existentes no se han puesto para recordar el peligro sino para

invitar al rezo. Pero ahora que por esta fiebre de movimiento están los caminos sembrados de muertos, son necesarias las cruces.

Debe resurgir la piadosa costumbre de levantarlas. Una cruz, evocando la muerte, despertará a los distraídos y frenará a los impetuosos que producen tantas desgracias.

ADVERTENCIA

El próximo sábado, solemnidad de San Pedro Apóstol, es fiesta de precepto.

A San Juan Bautista

(De autor anónimo)

¡Hola, pastorcito,
dime ¿dónde vas?
*Mira que eres chico
y te perderás.*

—
Pastorcito bello,
niño delicado,
el rubio cabello
llevas mal peinado:
todo apresurado
no sé dónde vas,
*Mira que eres chico
y te perderás.*

—
Huyes al desierto
a paso tendido:
a tu Dios, despierto,
y al mundo, dormido:
algo has entendido
de lo que serás.
*Mira que eres chico
y te perderás.*

—
Padre y madre dejas,
dejas la ciudad
y a vivir te alejas
a la soledad:
tal en tal edad
no se vió jamás.
*Mira que eres chico
y te perderás.*

De exámenes.—¿Qué es homicidio?

—Matar a un hombre.

—¿Y deicidio?

—Matar a dos.



MISAS

Los domingos a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), nueve y media y once (la del Catecismo).

Durante la semana: a las seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media. Ejercicios de la tarde. Ejercicios de la tarde. Durante el mes de junio a las siete y media habrá exposición del Santísimo Sacramento, estación, rosario, ejercicio del Corazón de Jesús y reserva.

BAUTIZADOS

El 12 de junio, Oliva Elisa Manolita Rodríguez Alvarez, hija legítima de don Luis y doña Manuela, Azcárraga 23. El día 16, Fernando París Vicente, hijo legítimo de don Félix y doña Petra, Tenderina 49. El mismo día, María de los Dolores Moreno Vijande, hija legítima de don Fausto y doña María de los Angeles, Martínez Vigil 11. El mismo día, María de la Concepción Fernández Rodríguez, hija legítima de don Rafael y doña Socorro, González Argüelles 10. Dios los haga buenos cristianos.

PROCLAMADOS

D. Cándido Fernández Corro, natural de S. Juan el Real y vecino de la Corte, hijo legítimo de don Manuel y doña María, y doña Victoria Gutiérrez Menéndez, natural y vecina de San

Tirso el Real, e hija legítima de don Higinio y doña Felipa.

CASADOS

D. Jesús Vargas Rodríguez, natural de Casasuentes, en León y vecino de ésta, hijo legítimo de don Antonio y doña Andrea, con doña María Fe Domínguez Marcos, natural y vecina de Vegacerneja en León, e hija legítima de don Urbano y doña Segunda.

D. Jesús Prado Heres, hijo legítimo de don Pedro y doña Carmen, natural y vecino de Lugones, con doña Gregoria Manzano Ramos, hija legítima de don Tomás y doña Juana, natural de Parada de Rubiales, en Salamanca, y vecina de la Corte.

FIESTA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Se celebrará con toda solemnidad el día 28 del corriente mes. Por la mañana a las ocho misa de Comunion general y por la tarde a las siete y media los actos acostumbrados y al final se recitará ante el Santísimo Sacramento expuesto, el acto de reparación y desagravio, según la fórmula prescrita por el Papa Pío XI.

VANIDADES

Una dama arrugada ya por los años, decía a otra para descubrir su fingida juventud: ¡Qué bien pintada está usted, amiga mía!, parece usted una jover.

—Si pudieran parecerlo todas las que quisieran ocultar sus años, respondió la otra, «también usted lo parecería».

¡Vaya, debilidad mujeril!

Quisiérais, tal vez, engañar al tiempo con vuestros afeites; pero ¡ay! que a la muerte no se la engaña tan fácilmente.